

Introducción: Repensando el “terrorismo” desde lo internacional

RICHARD JACKSON*

Aunque actualmente pueda considerarse un tópico, aún es sorprendente cómo, desde los dramáticos eventos del 11 de septiembre de 2001, el “terrorismo” —o, mejor dicho, las respuestas a actos terroristas encerradas bajo el concepto de “lucha contra el terrorismo”— ha llegado a ser virtualmente central a todos los aspectos de la vida moderna. A nivel doméstico, por lo menos en la mayoría de los países occidentales, las medidas contra el terrorismo han pasado a ser una parte aparentemente permanente y completamente normalizada, entre otros aspectos, de los viajes, las actividades bancarias, los eventos deportivos, la seguridad, la vigilancia policial, las políticas, el derecho, las organizaciones benéficas, los medios de comunicación, el entretenimiento, las comunicaciones, la religión y la educación. En un periodo de tiempo relativamente corto, también ha pasado a ser común el hecho de que, en algunas jurisdicciones, los maestros de las escuelas primarias tengan que buscar y denunciar señales de “radicalización” en los niños. De hecho, tantas son las esferas de la vida privada y social que han pasado a estar sujetas a las medidas contra el terrorismo diseñadas a fin de controlar el riesgo de ataques, que algunos han definido este proceso como una gobernanza a través del terrorismo¹.

A nivel internacional, los efectos de la lucha contra el terrorismo y de la “guerra contra el terror” pueden ser vistos en los múltiples conflictos e intervenciones militares posteriores al 11 de septiembre, en la difusión de la tortura y de la rendición, en el aumento de la seguridad y de la cooperación en torno a actividades de inteligencia, en los programas de entrenamiento militares, en el renovado comercio global de armas, en los cambios en torno al derecho internacional, en los nuevos roles ocupados por Naciones Unidas, en las prácticas de ayuda al desarrollo restringidas a la seguridad, en los programas de diplomacia pública, y en la cooperación en torno a la migración, entre otros. El impacto de la lucha contra el terrorismo en las relaciones interestatales desde el 11 de septiembre podría ser definido como “relaciones internacionales a través de la lucha contra el terrorismo”, en las cuales esta lucha define los intereses, las prioridades, y las respuestas políticas de los estados y de los actores internacionales en todos los tipos de problemas y esferas. En este sentido, se puede argumentar que la guerra contra el terror compite con la Guerra Fría por sus efectos que penetran virtualmente todos los aspectos de las relaciones internacionales².

¹ MYTHEN, Gabe, y WALKLATE, Sandra, “Terrorism, Risk and International Security: The Perils of Asking ‘What if?’” en *Security Dialogue*, vol. 2-3, n° 39, 2008, ps. 221-263; MAVELLI, Luca, “The Governmentality of Terrorism: Uncertainty, Risk management and Surveillance” en JACKSON, Richard (ed.), *Routledge Handbook of Critical Terrorism Studies*, Routledge, Londres y Nueva York, 2016, ps. 237-247.

² JACKSON, Richard, “Culture, Identity and Hegemony: Continuity and (the Lack of) Change in US Counterterrorism Policy from Bush to Obama” en *International Politics*, vol. 2/3, n° 48, 2011, ps. 390-411.

***Richard JACKSON,** Profesor de Estudios por la Paz y director de National Centre for Peace and Conflict Studies en la Universidad de Otago, Nueva Zelanda. Asimismo, es fundador y director de Critical Studies on Terrorism y del grupo de trabajo de Critical Studies on Terrorism (BISA). Su trabajo ha estado centrado sobre todo en las causas, la naturaleza y la resolución de las formas contemporáneas de la violencia política organizada, sobre todo el terrorismo.

Traducción: Alice MARTINI. Su dirección de correo electrónico es alice.martini@sssup.it

Crucialmente, estos procesos domésticos e internacionales operan según dos lógicas relacionadas. La primera es aquella que describí anteriormente en otro lugar como “la crisis epistemológica de la lucha contra el terrorismo”³, que es la condición según la cual el fenómeno del terrorismo ha sido entendido como un riesgo intrínsecamente incognoscible e impredecible. Según este paradigma, a pesar de las décadas de experiencia previa y de investigación acerca del terrorismo y de la violencia política, se asume axiomáticamente que no podemos saber exactamente quién, cuándo, dónde ni cómo podrá ocurrir un acto terrorista. El único conocimiento cierto que tenemos es que ocurrirá y que los políticos deben hacer lo posible para prevenirlo y responder. Esto significa que la búsqueda de “signos” e indicaciones de la amenaza terrorista y de nuevas áreas en las cuales se puedan promulgar medidas de lucha contra el terrorismo son tan ilimitadas como lo es la imaginación de los oficiales de seguridad y los políticos.

Como consecuencia directa de esta construcción de la amenaza terrorista como incognoscible, una segunda lógica conduce estos procesos hacia un expansionismo que se autoreproduce inherentemente, puesto que no se puede asumir que alguna esfera de la vida o de la sociedad sea inmune a la amenaza de una infiltración terrorista. Esto es así, dado que los terroristas podrían ser cualquier persona, estar presentes en cualquier sitio y podrían atacar en cualquier momento con cualquier tipo de arma; y por lo tanto cualquier sitio —y todos los sitios— es considerado como objetivo apropiado en el cual deben tomarse medidas especiales de lucha contra el terrorismo. Es por esta razón que ha existido una expansión incesante e implacable de los espacios y de los procesos sociales que han pasado a ser centrales en la lucha contra el terrorismo, y han sido sujetos a estos tipos de medidas. Es también por esta razón que lo único que puede esperarse es una expansión implacable de la lucha contra el terrorismo en cada vez más esferas de la vida moderna.

En cierto nivel, es sorprendente que algo que ha demostrado ser un riesgo menor para la vida humana, e incluso menor para la seguridad estatal y para nuestro “estilo de vida”, pueda llegar a ser la base y la justificación de una serie de procesos transformativos tan profundos e invasivos. Como argumentan muchos académicos, el análisis empírico de la amenaza terrorista revela que esta se confina mayormente en un pequeño número de países en conflicto y que representa una amenaza muy baja a la seguridad personal y pública⁴, especialmente comparado con otras amenazas muy conocidas, como pueden ser determinadas enfermedades, el cambio climático, los desastres naturales, la crisis económica, el crimen, la violencia doméstica, la proliferación de armas domésticas, los suicidios, los accidentes, y muchos otros. Por otro lado, si consideramos los intereses políticos y materiales que puede provocar el miedo al terrorismo⁵ y la manera en la que la lucha contra el terrorismo puede movilizar políticas de identidad nacional⁶, no debería sorprender el hecho de que todas las

³ JACKSON, Richard, “The epistemological crisis of counterterrorism” en *Critical Studies on Terrorism*, vol.1, nº 8, 2015, ps. 33-54.

⁴ Entre otros, ver MUELLER, John, *Overblown: How Politicians and the Terrorism Industry Inflate National Security Threats and Why We Believe Them*, The Free Press, Nueva York, 2006.

⁵ JACKSON, Richard, “The Politics of Terrorism Fear” en SINCLAIR, Samuel Justin (ed.), *The Political Psychology of Terrorism Fears*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, ps. 267-282.

⁶ WINKLER, Carol, *In the Name of Terrorism: Presidents on Political Violence in the Post-World War II Era*, State University of New York Press, Nueva York, 2006.

élites políticas y económicas estén dispuestas a “jugar con políticas contra el terrorismo”⁷ y a mantener el enorme esfuerzo actual de la lucha contra el terrorismo. En cualquier caso, resulta extraordinario observar cómo algo tan obviamente contestado y construido socialmente —que claramente es un “significante flotante” sin una sustancia concreta y un “concepto esencialmente contestado” sin siquiera una definición aceptada— sea tratado como si fuera una amenaza existencial autoevidente que requiere una gran inversión de recursos para poder ser detenida.

En este contexto, el hecho de que la gobernanza contra el terrorismo se haya expandido tan rápidamente en tantas esferas de la vida, significa que sigue existiendo un desfase temporal entre los esfuerzos académicos para entender la naturaleza y el impacto de estos procesos en todos los diferentes aspectos de la vida social y política. Particularmente, si bien ha habido importantes y útiles investigaciones que han examinado la naturaleza y los efectos de los procesos de lucha doméstica contra el terrorismo⁸; con pocas excepciones, la literatura sobre las dimensiones internacionales —relaciones internacionales y gobernanza internacional a través de la lucha contra el terrorismo— continúa siendo menos numerosa y desarrollada. En otras palabras, aún no hemos entendido la manera en la cual el “terrorismo” está cambiando las relaciones internacionales en todos sus aspectos.

Por esta razón, este número especial da la bienvenida y proporciona una gran oportunidad de explorar la naturaleza y el impacto del terrorismo y de la lucha contra el terrorismo a un grupo de académicos talentosos en diferentes aspectos de la política internacional. Todos los artículos parten desde la premisa de que el “terrorismo” es una categoría socialmente construida, pero con un enorme poder discursivo de construir nuevas realidades y posibilidades políticas, antes de examinar las diferentes maneras en las que el terrorismo y la lucha contra el terrorismo han sido desarrollados en la esfera internacional. En este sentido, exploran cómo el “terrorismo” se ha impuesto como uno de los discursos más significativos en las políticas internacionales del siglo XX, cómo se ha arraigado parasitariamente en otros discursos de larga data, y algunos de los efectos y de las consecuencias más importantes de la actual “guerra contra el terror”. Como tales, representan una importante contribución a nuestro entender en torno a la coyuntura histórica actual —sus condiciones, límites y posibilidades— en la cual el terrorismo y la lucha contra el terrorismo trabajan como una fuerza constitutiva. ●

Bibliografía

- JACKSON, Richard (ed.), *Routledge Handbook of Critical Terrorism Studies*, Routledge, Londres y Nueva York, 2016.
- JACKSON, Richard, “The epistemological crisis of counterterrorism” en *Critical Studies on Terrorism*, vol.1, nº 8, 2015, ps. 33-54.
- JACKSON, Richard, “The Politics of Terrorism Fear” en SINCLAIR, Samuel Justin (ed.), *The Political Psychology of Terrorism Fears*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, ps. 267-282.

⁷ KASSIMERIS, George (ed.), *Playing Politics with Terrorism: A User's Guide*, Columbia University Press, Nueva York, 2007.

⁸ Para un resumen, ver JACKSON, Richard (ed.), *Routledge Handbook of Critical Terrorism Studies*, Routledge, Londres y Nueva York, 2016.

- JACKSON, Richard, "Culture, Identity and Hegemony: Continuity and (the Lack of) Change in US Counter-terrorism Policy from Bush to Obama" en *International Politics*, vol. 2/3, nº 48, 2011, ps. 390-411.
- KASSIMERIS, George (ed.), *Playing Politics with Terrorism: A User's Guide*, Columbia University Press, Nueva York, 2007.
- MAVELLI, Luca, "The Governmentality of Terrorism: Uncertainty, Risk management and Surveillance" en JACKSON, Richard (ed.), *Routledge Handbook of Critical Terrorism Studies*, Routledge, Londres y Nueva York, 2016, ps. 237-247.
- MUELLER, John, *Overblown: How Politicians and the Terrorism Industry Inflate National Security Threats and Why We Believe Them*, The Free Press, Nueva York, 2006.
- MYTHEN, Gabe, y WALKLATE, Sandra, "Terrorism, Risk and International Security: The Perils of Asking 'What if?'" en *Security Dialogue*, vol. 2-3, nº 39, 2008, ps. 221-263.
- WINKLER, Carol, *In the Name of Terrorism: Presidents on Political Violence in the Post-World War II Era*, State University of New York Press, Nueva York, 2006.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

